

lograr las empresas que le fueron encomendadas, incluida la organización del centro educativo para mujeres que proyectara la Real Sociedad Bascongada. Como asistente a las tertulias madrileñas, Samaniego se revela como asiduo animador de algunas conocidas reuniones. A este respecto, Palacios repasa la actividad literaria de la Corte incluida la cartelera teatral y la celebración del certamen dramático que en 1783 convocara el corregidor Armona. Sin embargo, donde sobresale Samaniego es como polemista. Estudia Palacios con detenimiento su censura del *Teatro español* de García de la Huerta publicada con el seudónimo de Cosme Damián. Samaniego se sitúa a favor del orden y buen gusto dramático postulando la instauración en la escena española de los principios universales del arte dramático según la ley clásica. Reprocha, por tanto, a Huerta su selección del teatro áureo, así como su desmedida apología del teatro barroco español. En la misma línea reformadora, se inscribe el *Discurso* publicado en 1786 en el periódico *El Censor*, cuya transcendencia para Palacios es equivalente a la de la *Memoria sobre los espectáculos y las diversiones públicas* de Jovellanos. El capítulo se completa con noticias sobre el regreso del escritor a su tierra natal y con la edición de documentos y cartas mencionados a lo largo de él. Cierra el volumen una completa bibliografía, a cargo también de Emilio Palacios Fernández.

M.<sup>a</sup> José Rodríguez Sánchez de León

GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos. *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVIII)* Madrid: Ollero & Ramos Editores, 2000.

El avance en la recolección e identificación de los numerosísimos testimonios sobre España que nos dejaron los viajeros

dieciochescos constituye todavía una tarea en marcha, y a ella se aplica García-Romeral, en el contexto de un monumental proyecto en el que ha inventariado la bibliografía de los viajeros españoles desde el siglo XVI hasta 1936<sup>1</sup>, así como la correspondiente a quienes recorrieron España y Portugal. En este ámbito geográfico y en lo que respecta al siglo XVIII, el bibliógrafo ha de tratar de sobrepasar las aportaciones de Foulché-Delbosc<sup>2</sup> y Farinelli<sup>3</sup>, que constituyen todavía punto fundamental de información sobre el tema. Carlos García-Romeral confiesa dicho propósito de superación (p. 15), y, de hecho, consigue dar al público un repertorio con una nómina más amplia de viajeros y una apreciable actualización de ediciones modernas de sus obras. Para ello recurre a la combinación de los datos de los dos repertorios clásicos mencionados y a la exploración de una serie de obras (pp. 283-293), que abarcan desde diversas bibliografías nacionales o de épocas hasta antologías y monografías sobre los viajeros. El libro de Carlos García-Romeral prueba que tales caminos de exploración pueden dar buenos frutos, aunque siempre sea posible ampliar la lista de obras donde obtener nuevos datos; así, la persecución de las noticias que proporcionan fuentes más antiguas<sup>4</sup>,

1. Cfr. sólo, para el período que nos interesa, GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos. *Bio-bibliografía de viajeros españoles (siglo XVIII)*. Madrid: Ollero & Ramos Editores, 1997.

2. FOULCHÉ-DELBOSC, Raymond. *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. Paris: H. Welter, 1896.

3. FARINELLI, Arturo. *Viajes por España y Portugal: desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*. Roma: Accademia Nazionale dei Licei, 1979, 4 vols.

4. Vid., por ejemplo, BOUCHER DE LA RICHADE-RIE, Gilles. *Voyages en Portugal et en Espagne. Bibliothèque universelle des voyages, ou Notice complète et raisonnée de tous les voyages anciens et modernes dans les différentes parties du monde*,

la consulta más sistemática de contribuciones bibliográficas parciales sobre determinadas zonas visitadas<sup>5</sup> o limitadas a autores de una procedencia determinada<sup>6</sup>, o una revisión profunda de los repertorios de fondos de bibliotecas con importantes colecciones de libros de viajes<sup>7</sup> aportaría, sin duda, un nuevo rosario de datos al empeño de configurar un listado de textos lo más exhaustivo posible.

La mera acumulación de entradas y referencias no basta, por supuesto, para completar la labor del bibliógrafo, ni, desde luego, para que el estudioso discrimine qué obras redactadas por nuestros diferentes

visitantes pertenecen realmente al género *literatura de viajes*. Desde esta perspectiva del historiador de la literatura cabría cuestionarse el estatuto de obras como las *Letters from an English Traveller in Spain in 1778* (1781), fruto de la estancia hispánica de John Talbot Dillon, pero que contienen una visión histórica de la literatura española y no parecen ajustarse a los moldes de una relación viajera. Tales disquisiciones pueden desdeñarse perfectamente a la hora de ofrecer una bibliografía de *viajeros*, de manera que prime un criterio de amplitud informativa. Por esta vía camina el libro de García-Romeral, quien decide registrar además «libros del viajero como las guías de mayor difusión por Europa» (p. 13), así como textos esencialmente geográficos. En principio, la opción del autor puede ser acertada, aunque en ciertos casos plantea problemas; así, la inserción de obras como el *Itinerario de las carreras de posta* (1761) de Campomanes (p. 177, f. 417), suscita la pregunta de si se deben incluir o no dichos libros de caminos, cuestión cuya respuesta afirmativa obligaría, por otra parte, a consignar el amplio listado de tales obras<sup>8</sup>.

Si bien estos extremos no tienen más trascendencia que el de la propia libertad de criterio del autor, otros asuntos relativos a la lista de obras inventariadas en este repertorio sí pueden requerir corrección ulterior. En este sentido, el libro de García-Romeral no escapa al a veces inevitable, pero siempre enojoso, error de introducir entradas inadecuadas al tema de la bibliografía, por no corresponder a auténticos viajes o no referirse al ámbito de España y Portugal. Al primero de los casos corresponde el de la ficha (p. 71, f. 132) dedicada a *El viajador sensible*

8. Vid. un repertorio de las mismas en QUIRÓS LINARES, Francisco. Fuentes para la geografía de la circulación en España: algunos libros sobre los caminos españoles de los siglos XVIII y XIX. *Estudios Geográficos*, 1971, XXXII, 123, pp. 353-373.

---

*publiés tant en langue française qu'en langues étrangères, classés par ordre des pays dans leur série chronologique; avec des extraits plus ou moins rapides des voyages les plus estimés de chaque pays et des jugemens motivés sur les relations anciennes qui ont le plus de célébrité.* Paris & Strasbourg: Chez Treuttel et Würtz, 1808, vol. III, pp. 378-503.

5. Vid., entre otros, CABRA LOREDO, María Dolores. El Escorial visto por los viajeros. Una bibliografía comentada. En VV. AA. *El Escorial en la Biblioteca Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1985, pp. 499-558; ESPINÓS QUERO, Antoni. Repertorio de libros de viajes. En VV. AA. *Valencia en los libros de viajes. Catálogo de la exposición*. Valencia: Ajuntament de Valencia, 1995, pp. 125-161; y LABARÈRE, Jacques. *Essai de bibliographie pyrénéiste, suivi des Index des noms de personnes et de noms de lieux cités dans l'ouvrage d'Henri Beraldi «Cents ans aux Pyrénées»*. Pau: Les Amis du Livre Pyrénéen, 1986, 2 vols.

6. GRIEF, Wolfgang y PELZ, Annegret. *Frauenreisen. Ein bibliographisches Verzeichnis deutschsprachiger Frauenreisen 1700 bis 1810*. Bremen: Edition Temmen, 1995.

7. Vid., por ejemplo, LÓPEZ-BURGOS, Miriam; DÍAZ LÓPEZ, Juan Antonio y SERRANO, Fernando. *Libros ingleses sobre España en 2 bibliotecas granadinas*. Granada: Universidad de Granada, 1984; o RUPPERT, Andreas. *Bibliographie der Historischen und Reiseliteratur zur Iberischen Halbinsel. Ein annotiertes Inventar der Fürstlichen Bibliothek Corvey*. Paderborn: Igel Verlag, 1994.

(1791), que encabeza Bernardo María de la Calzada en calidad de autor; en realidad, este texto no es sino la versión española que Calzada realizó de *Le voyageur sentimental, ou ma promenade à Yverdun* de François Verne, viaje sentimental en la estela del de Sterne<sup>9</sup>. El segundo de los supuestos queda reflejado en las *Mémoires secrets et critiques des cours, des gouvernements, et des moeurs des Principaux états de l'Italie*, con las que se inicia el listado de obras de Gorani (p. 121, f. 260), texto donde no aparecen en realidad referencias a la estancia española del diplomático en 1764, viaje que sí se recoge en los dos títulos que siguen (p. 121, ff. 261 y 262).

En cualquier caso, Carlos García-Romeral recoge bastantes relaciones de viaje no consignadas hasta ahora en los repertorios sobre viajeros al uso; dicha contribución destaca en el ámbito de los manuscritos españoles, conservados en diferentes bibliotecas, desde la Nacional, la de la Real Academia de la Historia o la de la Fundación Universitaria Española hasta la de la Diputación de Álava. Esta notable aportación no supone, por supuesto, que el autor haya podido escapar a esa limitación lógica de cualquier bibliografía que es su carácter inevitablemente incompleto; en este sentido, el lector siempre puede echar de menos algún viajero, como Chrétien-

Guillaume de Malesherbes<sup>10</sup>, o notar la falta de obras concretas de visitantes como el célebre Ramond<sup>11</sup>.

El libro de Carlos García-Romeral se organiza alfabéticamente y, bajo el nombre de un viajero, se incluye información sobre su vida y la correspondiente serie de textos del autor. Aunque en la práctica totalidad de la bibliografía el referido sistema nominal de encabezamientos funciona sistemática y solventemente, no dejan de llamar la atención algunos detalles perfectibles a este respecto: así, aun siendo Abraham Louis Sandoz el autor del diario del que modernamente se han extractado las noticias de su viaje a España en compañía de Pierre Jacquet-Droz, la entrada dedicada a esta estancia española de ambos suizos sólo está encabezada por su yerno (p. 128, f. 283) y no existe ninguna referencia a Sandoz; y tampoco pasa inadvertido el hecho de que no se consigne la relación entre las entradas que se dedican a Dutens (pp. 101-102, f. 209) y Voglie (p. 216, f. 537), que en realidad corresponden al mismo viaje, realizado en 1775 por Voglie e incluido en sucesivas ediciones del célebre *Itinéraire des routes les plus fréquentées* de Louis Dutens.

El lector interesado en el tema agradece sobremanera la inclusión de una sucinta noticia biográfica de una buena parte de los viajeros repertoriados, que justifica el carácter de bio-bibliografía con el

9. De este papel de traductor da fe la propia portada del libro, *El viajador sensible o mi paseo a Iverdun*. Vertido al castellano por D. Bernardo M.<sup>a</sup> de la Calzada. Madrid, Imprenta Real, 1791. Sobre dicha versión española, *vid.* BARRAU CONDOMINES, Teresa. Introducción a un estudio de la novela en España (1750-1808). *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*, 1983, 10-11, pp. 128-129; y FREIRE LÓPEZ, Ana. Un traductor del reinado de Carlos III: Bernardo de Calzada. En PEÑALVER, Mariano (ed.). *De la Ilustración al Romanticismo. IV Encuentro. Carlos III: dos siglos después. Cádiz, 7-9 de abril de 1988*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 1993, vol. I, p. 150.

10. *Journal*. Ed. de Pierre Lamicq. *Pyrénées*, 1990, 161, 162 y 163-164, pp. 35-61, 141-174, 247-281; y 1991, 165, pp. 73-106.

11. Tales como RAMOND, Louis François. Extrait d'une lettre du citoyen Ramond au citoyen Haüy, sur deux voyages au Mont-Perdu, sommet le plus élevé des monts Pyrénées. *Journal des mines ou Recueil de Mémoires sur l'exploitation des Mines, et sur les Sciences et les Arts qui s'y rapportent*, 1797, 37, pp. 35-38; o los carnés manuscritos editados en *Carnets pyrénéens*. Préface de L. Le Bondidier. Lourdes: Éditions de l'Échauguette, 1931-1939, 4 ts. en 3 vols.

que se presenta la obra desde su mismo título. Dicha información biográfica debe ser lógicamente concisa y tal brevedad plantea un problema en la selección de los datos consignados, asunto que García-Romeral acostumbra a resolver aceptablemente, aunque en ocasiones la noticia podría haberse completado con facilidad; éste es el caso, por ejemplo, del ya citado Pierre Jacquet-Droz, de quien sólo se apunta que se trata de un «viajero suizo» (p. 128, f. 283), cuando habría bastado una consulta de la propia obra moderna en la que se extracta su viaje a España –y con la que se rellena su entrada<sup>12</sup> para poder esbozar algunos trazos fundamentales de la vida de este afamado relojero cuyas piezas ornamentales ocuparon los suntuosos gabinetes Luis XV y cuyos autómatas se hicieron célebres.

Minucias biográficas aparte, un elemento decisivo para el éxito de la bibliografía estriba en ofrecer un exhaustivo listado, al menos de las diferentes obras que el viajero elaboró y/o dio a la luz pública como fruto de sus itinerarios, y, si es posible, de las distintas ediciones y traducciones que se realizaron de dichos textos. En este sentido, y reconociendo siempre la valía de la información contenida en las fichas del repertorio que nos ocupa, no se pueden dejar de anotar ausencias que podrían empañar siquiera en parte su sistematicidad. Así, en entradas como las de Jacquet-Droz (p. 128, f. 283) o Gorani (p. 121, ff. 261-262) faltan las referencias a los correspondientes manuscritos –respectivamente, el *Journal* de Sandoz conservado en la Biblioteca Pública de La-Chaux-de-Fonds, y los 4 volúmenes de las *Mémoires pour servir à l'histoire de ma vie* que guarda la Biblioteca Palatina de

12. Cfr. TISSOT, André. *Voyage de Pierre Jacquet-Droz à la cour du roi d'Espagne, 1758-1759; d'après le journal d'Abraham Louis Sandoz, son beau-père*. Neuchâtel, Cahiers de l'Institut Neuchâtelois à la Baconnière, 1982, pp. 9-16.

Viena– cuyos textos reproducen precisamente las ediciones modernas citadas por García-Romeral. Más llamativas a este respecto resultan entradas como las dedicadas a Alfieri (pp. 34-35, ff. 15-16) o Casanova (pp. 76-77, ff. 139-142), fichas que distan mucho de dar una idea de la vastísima historia editorial de los testimonios de dichos autores. Si nos centramos en las páginas dedicadas a Giacomo Casanova, veremos que sólo se consignan traducciones hispánicas de las andanzas peninsulares que el veneciano incluyó en sus memorias; sin llegar a pedir una reproducción detallada de la fortuna editorial de la obra desde la versión que se preparó para la imprenta y se dio a la luz a partir de 1822<sup>13</sup>, el lector sí hubiera agradecido que se mencionara cuando menos esa moderna edición de *Histoire de ma vie* publicada en Plon<sup>14</sup>, primera que reproduce íntegra y fielmente el manuscrito que dejó Casanova, frente a las correcciones o aligeramientos que salpican las numerosas ediciones anteriores. Además de en la reconstrucción de las diversas ediciones y reimpresiones de los viajes repertoriados, pueden observarse en las listas de traducciones aportadas ciertas lagunas, menos comprensibles en los casos en los que las bibliografías de Foulché-Delbosc o Farinelli ya las habían cubierto de antemano: así, se echa de menos la inclusión de las versiones francesa e italiana de la *Introducción a la*

13. Cfr. sólo CASANOVA, Giacomo Girolamo. *Aus dem Memorien des Venetioners Jacob Casanova, oder Sein Leben, wie er es zu Dur in Böhmen niederschrieb*. Nach dem Original-Manuscript bearbeitet von Wilhelm von Schüz. Leipzig: F. A. Brochhaus, 1822-1828, 12 ts.; y *Mémoires du vénétien J. Casanova de Seingalt*. Extraits de ses manuscrits originaux publiés en Allemagne par G. de Schutz, traduits en partie par F. J. P. Aubert de Vitry. Paris: Tournachon-Molin, 1825-1829, 14 vols.

14. CASANOVA, Giacomo Girolamo: *Histoire de ma vie*. Édition intégrale. Wiesbaden/Paris: F. A. Brockhaus/Plon, 1960-1962, 12 ts. en 6 vols.

*Historia Natural y a la Geografía Física de España* de Bowles<sup>15</sup>; y cabría registrar, si no la habitualmente desconocida realizada al francés<sup>16</sup>, sí al menos la traducción alemana<sup>17</sup> de los *Travels* de Marshall.

Desde el punto de vista de la claridad organizativa de las entradas, la propia manera de segmentar las diferentes fichas numeradas que se incluyen bajo el encabezamiento de un mismo autor puede llevar en ocasiones al lector a la confusión, como sucede en el caso de Bourgoing: la ficha 121 (pp. 65-66) se abre con el *Tableau de l'Espagne moderne* (1797) e incluye también una serie de traducciones entre las que aparecen una inglesa de 1789 reeditada en 1790<sup>18</sup> y una alemana de 1789-1790<sup>19</sup>; convendría dejar claro que éstas no son traduc-

ción del *Tableau*, nueva versión de sus viajes parcialmente modificada y ampliada con el fruto de los itinerarios españoles realizados en 1792 y 1793 por el diplomático francés, sino del *Nouveau voyage en Espagne* (1788)<sup>20</sup>, como ponen inequívocamente a la

15. BOWLES, Guillermo. *Introduction à l'Histoire Naturelle et à la Géographie Physique de l'Espagne*. Traduite de l'original espagnol par le Vicomte de Flavigny. Paris: Chez L. Cellot & Jombert Fils, MDCCCLXXVI; e *Introduzione alla Storia Naturale e alla Geografia Fisica di Spagna*, di. Pubblicata e comentata dal cavaliere D. Giuseppe Niccola D'Azara, dopo la seconda edizione spagnuola piu arricchita di note, tradotta da Francesco Milizia. Parma: Stamperia Reale, MDCCCLXXXIII, 2 ts. en 1 vol.

16. MARSHALL, Joseph. *Voyages dans la partie septentrionale de l'Europe, pendant les années 1768, 1769 & 1770, dans lesquelles on trouve les plus grands détails sur la Hollande, la Flandre, l'Allemagne, le Danemarck, la Suède, la Laponie, la Russie*. Traduction de l'anglois d'après la seconde édition par M. Pingeron, à laquelle il a joint un grand nombre de notes. Paris: Chez Dorez Libraire, MDCCCLXXVI. El texto es accesible en la Biblioteca Nacional de París, signatura G. 11064.

17. MARSHALL, Joseph. *Reisen durch Holland, Flandern, Deutschland, Dänemark, Schweden, Russland, Pohlen und Preussen in den Jahren 1768, 1769 und 1770, worinn eine zulängliche Beschreibung des gegenwärtigen zustandes dieser Ländern in Ansehung ihrer Bevölkerung, Manufacturen*. Aus dem Englischen übersetzt. Danzig: Bey Daniel Ludwig Wedel, 1773-1778, 4 vols.

18. BOURGOING, Jean-François. *Travels in Spain, containing a New, Accurate and Comprehensive View of the Present State of that Country, to which are added Copious Extracts from the «Essays on Spain» of M. Peyron*. Illustrated with twelve copper-plates, translated from the French. London, G. G. J. and J. Robinson, 1789, 3 vols.; y *Travels in Spain, containing a New, Accurate and Comprehensive View of the Present State of that Country, to which are added Copious Extracts from the «Essays on Spain» of M. Peyron*. Dublin: Printed by William Porter for P. Byrne and W. Jones, MDCCXC, 2 vols.

19. BOURGOING, Jean-François. *Neue Reise durch Spanien, vom Jahr 1782 bis 1788, oder vollständige Uebersicht des gegenwärtigen Zustandes dieser Monarchie in allen ihren verschiedenen Zweigen*. Aus dem Französischen, mit einer illuminirten Chartre, Planen und Kupfern und einem Anhang des Hrn. Prof. Tychen zu Göttingen, über den gegenwärtigen Zustand der spanischen Literatur. Jena: Bey Johann Michael Mauke, 1789-1790, 2 ts.

20. BOURGOING, Jean François. *Nouveau voyage en Espagne ou Tableau de l'état actuel de cette monarchie; contenant les détails les plus récents sur la constitution politique, les tribunaux, l'Inquisition, les forces de terre & de mer, le commerce & les manufactures, principalement celles de soieries & de draps; sur les nouveaux établissemens, telles que la Banque de Saint-Charles, la Compagnie des Philippines, & les autres institutions qui tendent à régénérer l'Espagne; enfin, sur les moeurs, la littérature, les spectacles, sur le dernier siège de Gibraltar & le voyage de Monseigneur Comte d'Artois; ouvrage dans lequel on a présenté avec impartialité tout ce qu'on peut dire de plus neuf, de plus avéré & de plus intéressant sur l'Espagne, depuis 1782 jusqu'à présent*. Avec une carte élaminiée, des plans & des figures en taille-douce. Paris: Chez Regnault, 1788, 3 ts.



vista la propia cronología, los títulos y, desde luego, la consulta de las obras.

Por otra parte, el libro de García-Romeral da noticia de numerosas ediciones actuales de los libros de viajes citados o incluso de sus traducciones al español, catalán, gallego y vasco; esta aportación resulta utilísima, sobre todo teniendo en cuenta las dificultades que puede presentar el acceso a los textos dieciochescos. El propio bibliógrafo o quienes sigan su camino podrán ampliar más si cabe la mención sistemática de dichas ediciones accesibles e incluir la moderna publicación de otros textos, algunos tan significativos como el célebre *Voyage de Figaro en Espagne* de Fleuriot, reeditado en 1991<sup>21</sup>.

La fichas agrupadas en torno a cada autor se cierran muchas veces con estudios sobre el viaje en cuestión, que sirven siquiera como botón de muestra de una ingente bibliografía secundaria<sup>22</sup>. Claro está

que el número de trabajos críticos que cabría enumerar sobre cada viajero es sensiblemente mayor, y que el listado de las propias monografías y antologías que se citan entre las fuentes de información de la obra podría extenderse sin cuento; pero tanto la magnitud de esta nómina de producción crítica como el mismo propósito del libro –que no es ése– harían impertinente cualquier exigencia de exhaustividad en este sentido.

La bibliografía de García-Romeral se complementa con tres prácticos anexos que facilitan las consultas concretas: una cronología; un índice onomástico de viajeros; y un índice topográfico, donde se recogen tanto los nombres geográficos de los títulos como los lugares registrados en los itinerarios que, en la estela de lo que ya hiciera Foulché-Delbosc, acompañan a bastantes de los libros de viajes citados. Dichas herramientas resultan muy útiles, principalmente para realizar calas restringidas a determinados períodos o a ámbitos regionales o locales.

Por otra parte, tampoco la edición de este libro escapa al irredento fantasma de las erratas tipográficas que persigue a todo autor, pero que en este caso vale la pena cuidar especialmente al menos en cuanto afecta a los nombres propios de los viajeros, para evitar confusiones del lector. Por si pudiera ser útil en la corrección para futuras ediciones de la obra, me tomo la libertad de anotar siquiera que donde aparecen Goradi (pp. 121, 241 y 251), Jacques-Droz (pp. 128, 240 y 252), Kinderley (pp. 132, 241 y 252) y Ramondino (pp. 172, 248 y 254) deberían leerse respectivamente Gorani, Jacques-Droz, Kindersley y Ramond.

La bibliografía de Carlos García-Romeral Pérez, con sus luces y también con algu-

21. FLEURIOT DE LANGLE, Jean-Marie-Jérôme. *Voyage de Figaro en Espagne*. FAVRE, Robert (ed.). Saint-Étienne: Université de Saint-Étienne, 1991.

22. Resultan de útil consulta para la reconstrucción de dicha bibliografía secundaria los trabajos de GARATE, Justo. Una ojeada sobre relatos de viaje por Vasconia. *Boletín «Sancho el Sabio»*, 1973, XVII, pp. 228 y ss.; AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO: «Relatos de viajes de extranjeros por la España del siglo XVIII. Estudios realizados hasta el presente». *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*, 1977, 4-5, pp. 203-208; MORENO CHACÓN, Manuel. «Visión historiográfica de los viajes por España en la Edad Moderna. *Manuscrits. Revista d'història moderna*, 1988, 7, pp. 189-211; la «Bibliografía» incluida en VV.AA. *Imagen romántica de España*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1981, vol. II, pp. 89-97; ALONSO CRESPO, Clemente. «Libros de viajes: metodología y fuentes para su estudio. En VV.AA. *Metodología de la Investigación Científica sobre Fuentes Aragonesas. Actas de las IX Jornadas*. Zaragoza: Instituto de Ciencias de la Educación, 1994, pp. 71-84; RUBIO JIMÉNEZ, Jesús y ORTAS DURAND, Esther. El viaje romántico por España: bibliografía. *El Gnomo. Boletín de Estudios*

*becquerianos*, 1994, 3, pp. 163-211; y ORTAS DURAND, Esther. Bibliografía. *Viajeros ante el paisaje aragonés (1759-1850)*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1999, pp. 341-395.

nas sombras, supone un avance en el camino todavía inconcluso de la fijación de un *corpus* lo más completo posible de los testimonios de los viajeros por la España y el Portugal del siglo XVIII; la obra se adentra en sendas de exploración que muestran frutos significativos, pero también los peligros de error que acechan dada la amplitud y la diversidad de la materia. Quizás podría continuarse esta empresa con nuevos éxitos a partir de equipos en los que conocedores directos de los textos en cuestión pudieran ayudar a los bibliógrafos a solventar problemas. En este sentido, sería fructífero, asimismo, emprender una búsqueda sistemática de obras a través de la verificación de los fondos de grandes bibliotecas: esto permitiría la localización de reimpressiones de

libros que no registran las bibliografías al uso, lo que puede tildarse de mera erudición, pero aporta noticias para la historia de la fortuna y éxito editorial de los textos; y, lo que es aún más importante, tales pesquisas, sobre todo si se ampliaran a bibliotecas y archivos privados significativos, pondrían al descubierto la existencia de numerosos relatos de viajeros hasta ahora desconocidos. En cualquier caso, tales aspiraciones de exhaustividad constituyen más el producto de las insaciables ansias informativas del especialista en literatura de viajes o del dieciochista que la exigencia razonable que cabe hacer a una sola persona que en un brevísimo plazo ha dado a la luz un proyecto tan vasto e interesante.

Esther Ortas Durand